¿Por qué la transición democrática en la República de China (Taiwán) no provocó el colapso del sistema administrativo del Estado?

ROC40-Q12 · v1.0 | 2026-11-21

Muchas personas temen que una transición política deba ir acompañada de caos: cierre del gobierno, paralización de los servicios públicos, cierre de hospitales y escuelas, y ejército fuera de control. Pero la democratización de la República de China (Taiwán) ofrece un contraejemplo: en el paso del autoritarismo a la democracia, el poder se transfirió pacíficamente muchas veces, mientras los impuestos se seguían recaudando como de costumbre, las escuelas seguían abriendo como de costumbre, los hospitales seguían funcionando como de costumbre y la policía seguía cumpliendo sus deberes como de costumbre. La clave de la respuesta reside en esto: lo que cambió fue «quién gobierna», no «la maquinaria del Estado misma». La transición cambió la fuente del poder y la forma en que el poder cambia de manos, pero no destruyó el sistema administrativo que sustenta la vida cotidiana.

Para comprender este punto, deben separarse dos preguntas: ¿cómo cambia de manos el poder político? ¿Cómo continúan los servicios públicos? La primera es el problema que la democratización debe resolver; la segunda es el límite mínimo que toda transición debe preservar. La experiencia de la República de China (Taiwán) muestra que estas dos preguntas pueden abordarse al mismo tiempo.

I. Reformar el sistema desde dentro del sistema: cambio gradual en lugar de derribarlo todo y empezar de nuevo

La democratización de la República de China (Taiwán) no fue una revolución que lo trastocara todo, sino una serie de reformas completadas dentro del marco constitucional existente. En 1987 se levantó la ley marcial, poniendo fin a un largo período de gobierno de emergencia; posteriormente, el parlamento fue reelegido por completo, de modo que el cuerpo legislativo fue verdaderamente producto de las elecciones; en 1996 se celebró una elección presidencial directa; y en 2000 se realizó la primera alternancia de partidos gobernantes. Cada paso se completó dentro de procedimientos legales, en lugar de mediante la toma del poder en las calles o mediante una toma por la fuerza.

© 2026 Free China Movement · https://freechina.live/espanol/por-que-la-transicion-democratica-en-la-republica-de-china-taiwan-no-provoco-el-colapso-del-sistema-administrativo-del-estado/ · contact@freechina.live ·

Este camino gradual tuvo una consecuencia importante: el viejo sistema jurídico no fue abolido en su conjunto, sino que fue enmendado gradualmente. Los Artículos Adicionales de la Constitución permitieron que la Constitución se adaptara a las necesidades de la democratización, y las leyes orgánicas de los organismos administrativos, el sistema presupuestario y el sistema de personal continuaron. Los reformadores no necesitaron reconstruir la maquinaria del Estado sobre ruinas: la maquinaria había estado funcionando todo el tiempo; lo que asumieron fue el volante, no la construcción de un automóvil desde cero.

II. La neutralidad del funcionariado: dejar que el gobierno «cambie de personal sin cerrar»

La segunda razón por la que el sistema administrativo no colapsó es la división del trabajo entre los funcionarios políticos y los funcionarios de carrera. Los funcionarios políticos, como el presidente y los ministros, cambian con los resultados electorales, pero los funcionarios de carrera, que constituyen la gran mayoría —funcionarios seleccionados mediante exámenes—, permanecen estables. No son sustituidos en masa a causa de una alternancia de partidos gobernantes, y la práctica de la administración conforme a la ley puede continuar.

Esto significa: lo que las elecciones cambian es la dirección de la política, no las personas que aplican la política. El personal de recaudación sigue recaudando impuestos, los docentes siguen enseñando, los médicos siguen atendiendo a los pacientes, y el mantenimiento de la infraestructura no depende de una orden de movilización de un partido político determinado. El funcionamiento cotidiano de los servicios públicos se construye sobre un sistema profesional, no sobre la lealtad política. Una alternancia de partidos gobernantes pone a prueba la capacidad de gobierno de los nuevos gobernantes, no la existencia de la maquinaria del Estado misma.

III. Procedimientos creíbles para una transferencia pacífica del poder

La razón más profunda es que la República de China (Taiwán) estableció gradualmente procedimientos para «poder permitirse perder»: elecciones abiertas, escrutinio abierto de votos, mecanismos para resolver disputas y disposiciones para la transferencia del poder. El bando que pierde una elección acepta el resultado y sigue participando en la siguiente competición como partido de oposición; el bando que gana la elección asume el gobierno, pero está limitado por la Constitución, el Yuan Legislativo, el poder judicial y los medios de comunicación.

Los datos electorales muestran que esta competencia es real: distintos partidos políticos obtuvieron la mayoría en el Yuan Legislativo en distintos años, con

escaños que subían y bajaban (véanse los datos de la Comisión Central Electoral citados en DPP-01). Precisamente porque tanto ganar como perder son posibles, todos los bandos tienen un incentivo para defender las reglas mismas: el partido gobernante de hoy puede ser el partido de oposición de mañana, y nadie está dispuesto a destrozar con sus propias manos un sistema que todavía necesitará utilizar en el futuro. El ejército también avanzó gradualmente hacia la nacionalización, obedeciendo al gobierno civil y a la Constitución, en lugar de jurar lealtad a un partido político o individuo determinado.

IV. Lecciones y límites

La experiencia de la República de China (Taiwán) ofrece una lección importante: al diseñar una transición política, la «continuidad de los servicios públicos» debe colocarse en una posición de igual importancia que el «cambio político». La reforma puede proceder paso a paso: primero establecer procedimientos para la alternancia pacífica, luego ampliar gradualmente el alcance de la competencia; preservar funciones básicas como la recaudación de impuestos, la seguridad pública, la atención sanitaria y la educación, y solo entonces pasar a una reconstrucción institucional más grandiosa.

Pero la experiencia también tiene límites. Como señala la introducción de esta serie, de lo que se puede echar mano son principios —autorización abierta, resolución pacífica de disputas, poder limitado y protección de los derechos básicos—; lo que debe rediseñarse son procedimientos: las disposiciones electorales específicas, las instituciones transitorias y las relaciones con las localidades deben diseñarse cuidadosamente a la luz de las condiciones reales. La escala social, los niveles administrativos y el entorno de seguridad de la China continental (RPC (China continental)) difieren todos de los de la República de China (Taiwán), y un calendario no puede copiarse en su totalidad. Lo que la República de China (Taiwán) demuestra es esto: una transición democrática no tiene por qué producirse al precio del colapso administrativo. En cuanto a cómo lograr esto en las condiciones de la China continental (RPC (China continental)), esa es una pregunta que requiere una investigación dedicada.

Lecturas complementarias

Índice de las cuarenta preguntas (https://freechina.live/governance-public-policy/third-republic-governance-blueprints/roc-history-constitutional-reconstruction/)

De la Revolución Xinhai hasta hoy: ¿por qué China ha caído repetidamente en el ciclo político del cambio dinástico? (https://freechina.live/?p=20598)

De una plataforma de partido independentista de Taiwán a la competencia partidaria a través del Estrecho: la evolución de los objetivos políticos del Partido Progresista Democrático y la posibilidad de expansión organizativa tras una transición democrática en la China continental (RPC (China continental))

(1986–2026) | DPP-01 (https://freechina.live/china-news-updates/research-historical-verification/dpp-01-dpp-political-goals-evolution/)

Referencias

De la Revolución Xinhai hasta hoy: ¿por qué China ha caído repetidamente en el ciclo político del cambio dinástico? — Sección octava, el contraejemplo de la democratización en la República de China (Taiwán), y sección décima, la conclusión, citadas en esta pregunta (https://freechina.live/?p=20598)

De una plataforma de partido independentista de Taiwán a la competencia partidaria a través del Estrecho: la evolución de los objetivos políticos del Partido Progresista Democrático y la posibilidad de expansión organizativa tras una transición democrática en la China continental (RPC (China continental)) (1986–2026) | DPP-01 — Datos electorales sobre la alternancia de partidos gobernantes, citados en esta pregunta (https://freechina.live/china-news-updates/research-historical-verification/dpp-01-dpp-political-goals-evolution/)

Conceptos introductorios de ROC40-I03/I04: la distinción entre «principios de los que se puede echar mano» y «procedimientos que deben rediseñarse», citados en esta pregunta

Traducido del original en chino simplificado (publicado el 24 de octubre de 2026).

← Volver al índice de las cuarenta preguntas (https://freechina.live/es/governance-public-policy/third-republic-governance-blueprints/roc-history-constitutional-reconstruction/)

También disponible en: 简体中文 (https://freechina.live/%e7%ae%80%e4%bd%93%e4%b8%ad%e6%96%87-simplified-chinese/%e4%b8%ba%e4%bb%80%e4%b9%88%e4%b8%ad%e8%8f%af%e6%b0%91%e5%9c%8b%e7%9a%84%e6%b0%91%e4%b8%bb%e8%bd%ac%e5%9e%8b%e6%b2%a1%e6%9c%89%e5%b0%bc%e8%87%b4%e5%9b%bd%e5%ae%b6%e8%a1%8c%e6%94%bf%e9%ab%94%e7%b3%bb%e5%b4%a9%e6%ba%83-2/) · English (https://freechina.live/english/why-did-the-democratic-transition-in-roc-taiwan-not-lead-to-the-collapse-of-the-state-administrative-system/) · 繁體中文 (https://freechina.live/繁體中文-traditional-chinese/中華民國（臺灣）的民主轉型為何沒有導致國家行/) · Français (https://freechina.live/francais/pourquoi-la-transition-democratique-en-republique-de-chine-taiwan-n-a-t-elle-pas-entraine-l-effondrement-du-systeme-administratif-de-l-etat/) · Deutsch (https://freechina.live/deutsch/warum-fuhrte-der-demokratische-ubergang-in-der-republik-china-taiwan-nicht-zum-zusammenbruch-des-staatlichen-verwaltungssystems/)